



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 19 del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

13 DE AGOSTO 2017

LA FE ES COMO UN SALTO. NO HAY FE SIN RIESGO



ANIMO, NO TENGAIS MIEDO. En una sociedad dinámica, pluralista y secularizada, todo está en cuestión: las costumbres, las convicciones y aún la misma fe. Pero la fe no se seguridad, sino coraje y riesgo. Los discípulos vieron al Señor caminando sobre las aguas.

Eso significa que El ha vencido el poder del caos, de la destrucción y de la muerte que amenazan nuestra existencia. Por la fe en Jesucristo resucitado viven sus discípulos. También Pedro aprende a caminar sobre las aguas. También nosotros podemos mantenernos en pie sobre un mar de dudas, si abandonamos la orilla o la barca, de nuestras falsas seguridades y respondemos a la llamada de Jesús.

LITURGIA DEL DOMINGO 19 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA

Primer libro de los Reyes 19, 9a. 11-13a

En aquellos días, cuando Elías llegó al Horeb, el monte de Dios, se metió en una cueva donde pasó la noche. El Señor le dijo:

-«Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar! »

Vino un huracán tan violento que descuajaba los montes y hacia trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 84, 9ab-10. 11-12– 13-14 (R: 8)

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:/ «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.»/ La salvación está ya cerca de sus fieles, / y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, / la justicia y la paz se besan;/ la fidelidad brota de la tierra, / y la justicia mira desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará la lluvia, / y nuestra tierra dará su fruto./ La justicia marchará ante él,/ la salvación seguirá sus pasos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Carta de S. Pablo a los Romanos 9, 1-5

Hermanos: Digo la verdad en Cristo; mi conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, me asegura que no miento. Siento una gran pena y un dolor incesante, en mi corazón, pues por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne, quisiera incluso ser un proscrito lejos de Cristo. Ellos descienden de Israel, fueron adoptados como hijos, tienen la presencia de Dios, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Suyos son los patriarcas, de quienes, según la carne, nació el Mesías, el que está por encima de todo: Dios bendito por los siglos. Amén.

HUMOR

-¿A qué distancia uno del otro estaban los vehículos en el momento de la colisión?

-Usted estuvo allí hasta que se marchó, ¿no es cierto?

¿Cuántas veces ha cometido usted suicidio?

¿De modo que la fecha de la concepción del bebé fue el 8 de agosto? -Sí.

-¿Y qué estaba usted haciendo en ese momento?

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Jesucristo nos amó A-17](#); [Salvanos, Señor Jesús, \(Apendice\)](#)

Reunidos en el nombre del Señor CLN A9 Introito en latín: [Respice Domine](#)

Misa: En los meses de Julio y Agosto, con turistas extranjeros se puede cantar la [Misa de Angelis](#) Salmo y Aleluya. [Muéstranos, Señor, tu misericordia](#) (Propio)

Ofertorio: [Señor te ofrecemos](#) (Cantos varios)

Santo: [1 CLN-I 10](#).

Comunión: [Si nos falta el amor CLN 742](#); [Yo soy el Pan de la Vida \(2 CLN-O 38\)](#); [Véante mis ojos CLN-272](#)

Final: [Reune Señor a tu Iglesia. CLN 709](#)

Jesús, aun al realizar prodigios extraordinarios, rehuye el tratamiento de «fantasma». No hay que confundir lo sobrenatural con lo «fantástico». El relato evangélico elude todo aspecto mítico y narra con extrema sencillez lo que no deja de ser extraordinario.

Dios no es un viento huracanado, un terremoto o un fuego: es un susurro. Y Cristo es reconocido Hijo de Dios cuando la tempestad se calma. En la reunión eucarística podemos afirmar la presencia del Dios de Jesucristo, iluminados por el Espíritu, cuando reconocemos los signos de Cristo.



EVANGELIO San Mateo 14, 22-33

Después que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo.

Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. De madrugada se les acercó Jesús, andando sobre el agua. Los discípulos, viendo andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma.

Jesús les dijo en seguida: ¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!»

Pedro le contestó: Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti an-

dando sobre el agua. » Él le dijo: Ven.

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: Señor, sálvame.

En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: ¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?

En cuanto subieron a la barca, amainó el viento.

Los de la barca se postraron ante él, diciendo: Realmente eres Hijo de Dios.

PARA LA CONVIVENCIA

Trata a lo demás como quieres te traten a ti.

Intenta estar siempre dispuesto a sonreír.

Procura ser gentil y agradable al hablar.

Trata de escuchar atentamente

Procura no discutir, sencillamente opinar.

Cuida la puntualidad, sin reprochar a otros.

Intenta ser jovial, voluntarioso, dinámico.

Guarda para ti tus propias dificultades. En todo caso, confíate a los amigos.

Promete sólo cuando creas que puedes cumplir.

Pide siempre por favor» y no olvides decir «gracias».

ALEGRÍA

Todas las mañana, al levantarte, pedirás a Dios el don de la alegría.

2. Incluso en las adversidades mantendrás la calma y tu cara sonreirá.

3. Siempre tendrás presente, en el silencio de tu corazón, que Dios te ama y que siempre te acompaña.

4. Dedicarás tu mirada, una y otra vez, a observar y admirar las cualidades de los demás.

5. Alejarás siempre de tu vida, sin pensarlo dos veces, la tristeza.

6. Evitarás las quejas y las críticas: no hay nada más deprimente que quejarse y criticar.

7. Trabajarás y cumplirás tus deberes con el corazón lleno de alegría.

8. Ofrecerás siempre a los visitantes una acogida afable y benevolente.

9. No te encerrarás en tus sufrimientos y pensarás en la forma de hacer felices a los demás.

10. Estarás seguro de que, repartiendo alegría, también la conseguirás para ti mismo,

ASUNCION DE MARIA



« Hoy María Virgen subió a los cielos: alegraos porque con Cristo reina para siempre.

Es el grito de la Liturgia y de la fe cristiana dos veces milenaria. La que fue Madre de Dios e Inmaculada desde su Concepción, no convenía, no podía, sufrir la corrupción del sepulcro. Su santa dormición fue un delirio místico de amor entrañable a su Dios, y enseguida un raudo vuelo de paloma a lo más encumbrado de los cielos, cortejada por los coros angélicos.

Desde su exaltado sitial queda entronizada como Reina de todos los Santos, con la correspondiente « omnipotencia suplicante». Subió hasta la diestra de su Hijo benditísimo para preceder en la gloria a sus hijos adoptivos, que son casi legión, que son casi infinitos. Por todos se interesa, como madre e intercesora, la « llena de gracia», la « más bendita de todas las mujeres».

Y el papa Pío XII, cediendo a su personal creencia y filial devoción y respondiendo también al unánime voto de toda la cristiandad, define Dogma de fe cristiana esa Asunción de María a los cielos en su cuerpo y alma, para gloria de tan excelsa Señora y esperanza de sus hijos militantes en la tierra.

El 1 de noviembre del Año Santo y Jubilar de 1950 presenció la acogedora plaza de San Pedro el acto más apoteósico que jamás pudo contemplarse en el mundo ante el medio millón personas de toda raza y país que a la voz del Sumo Pontífice Romano aclamaron a la Reina Asunta a los cielos e imploraron juntos su maternal protección sobre este mundo sufriente.

María Asunta a los cielos es la gloriosa Mujer del Apocalipsis; es la Hija del Rey, ricamente engalanada; es la triunfadora del Dragón infernal; la nueva Judit; la niña preferida de Dios, que le rinde por tantas gracias un *Magnificat* de gratitud. Y al ascender la Madre, provoca a volar a sus hijos de la tierra, que le piden resucitar con Cristo y compartir luego con la Madre su gloria en el emperio.

Reina y Madre santísima, segura de tí misma, muéstrate solícita por los tuyos, que sufrimos continua lucha y continua tempestad. Tu fiesta culminará en ocho días con la celebración de tu fiesta con el título de Reina. Esto nos pone de manifiesto tu perfecta y total glorificación junto a tu Hijo, Rey y Señor de todo el universo.

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, ella, al aceptar tu Palabra, con limpio corazón, mereció concebirla en su seno virginal, y al dar a luz a su Hijo, preparó el nacimiento de la Iglesia.

Ella, al recibir junto a la cruz el testamento de su amor divino, tomó como hijos a todos los hombres, nacidos a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo.

Ella, en la espera pentecostal del Espíritu, al unir sus oraciones a las de los discípulos, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante.

Desde su ascensión a los cielos, acompaña con amor materno a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria celeste, hasta la venida gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo.